

# BOLETIN OFICIAL

DE LA

## SECRETARIA DE AGRICULTURA Y FOMENTO

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 27 DE MARZO DE 1917

TOMO IV —EPOCA 5ª

MAYO Y JUNIO 1919

NUMS. 5 Y 6

### SECCION DE ANTROPOLOGIA

#### LA ANTROPOLOGIA FISICA Y EL MEJORAMIENTO DE LA RAZA INDIGENA

Una de las ramas más importantes del saber humano es, sin duda, la Antropología, ciencia relativamente moderna, pues aun cuando los filósofos griegos fueron los primeros en usar esta palabra para designar en general los estudios relativos al hombre, la Antropología existió como ciencia distinta desde el año de 1859, en que, a iniciativa del reputado profesor doctor Pablo Broca, se fundó en París la Sociedad Antropológica, que tenía por objeto centralizar los estudios referentes a la historia natural del hombre, pues anteriormente sus esfuerzos eran aislados y sin programa.

No estando en un principio delimitadas sus atribuciones, fueron numerosas las definiciones que se le dieron, pero, posteriormente, concretada su extensión, la Antropología está considerada como la ciencia que tiene por objeto el estudio de las características raciales, actuales y pretéritas del hombre, de sus manifestaciones de cultura material e intelectual, de sus idiomas y dialectos y de las causas de las diferencias existentes en estas características y manifestaciones. Por último, la tendencia final de la Antropología consiste en alcanzar con métodos científicos el mejoramiento racial e intelectual de las agrupaciones humanas.

En el curso de su evolución se ha dividido en numerosas importantes ramas, que desarrolladas independientemente, pero relacionadas entre sí, cooperan a un mismo fin. Tales son, entre otras: la Arqueología o estudio de las manifestaciones culturales pretéritas del hombre, tanto materiales como intelectuales. La Etnología o estudio de sus manifestaciones culturales presentes. La Antropología Física o estudio de su anatomía, fisiología, patología y eugenesia.

Nos ocuparemos de esta última división, pues de su conocimiento depende el mejoramiento racial de los individuos, base sobre la cual descansan principalmente la fuerza y el bienestar de los pueblos.

En México, donde un gran sumando de población está constituido por la raza indígena, que hasta la fecha no ha sido incorporada a la civilización moderna, los gobiernos pasados nunca se preocuparon por aprovechar los métodos científicos de investigación para el conocimiento de su población, a pesar de que desde el siglo pasado en los Estados Unidos se aplicaron estos mismos a los indios americanos con gran éxito, recibiendo atención numerosos importantes trabajos sobre ellos, que poco después fueron publicados.

Toca al actual Gobierno la satisfacción

de haber iniciado la aplicación práctica de estos estudios en la República, para cuyo fin creó la Dirección de Antropología.

Siendo, por lo tanto, en este sentido, una ciencia nueva entre nosotros y, por consiguiente, para muchos desconocida, no se dejará de preguntar cuáles son los resultados verdaderamente prácticos que son de esperarse de la Antropología Física.

Pasamos a demostrarlos a continuación, examinando la importancia que presentan para el mejoramiento de la raza indígena, considerándola en sus cuatro aspectos ya mencionados: anatómico, fisiológico, patológico y eugenésico.

Para la asimilación de la población indígena a la cultura moderna necesitase, entre otras cosas, conocer los rasgos típicos de la raza, a fin de determinar sus semejanzas en el tipo físico, sus afinidades actuales y pretéritas, su parentesco más o menos probable con otras razas, su posición respecto a la humanidad, etc.; pero, como estos rasgos típicos varían tanto más cuanto más numeroso es el grupo que se estudia, cuanto más variados sean su género de vida y las condiciones del país y cuanto más mezcla haya habido con otras razas en otros tiempos y en la actualidad, será indispensable estudiar primordialmente sus características anatómicas.

En este estudio se siguen dos métodos: uno antropométrico y meramente descriptivo, aplicado en el vivo, y otro osteométrico, e igualmente descriptivo, aplicado en el esqueleto.

Siendo las diferencias entre los individuos, de carácter morfológico o sea variaciones de forma, exprésanse éstas por diferencias de tamaño y proporción; diferencias que como no pueden ser apreciadas exactamente a la simple vista, sin quedar sujetas a error, es necesario que sean medidas. Para este fin se han elegido en el cuerpo humano los puntos donde empieza y acaba cada medida, aquellos por donde debe pasar cuando no son en línea recta, el número de ellas, las que se

comparan para establecer proporciones y se hace uso de los instrumentos inventados y de la técnica establecida para tal objeto. Este sería el método antropométrico.

Como complemento del anterior, viene la descripción del tipo físico de los individuos, la cual consta de los siguientes aspectos: indicación del color del pelo, de la piel y de los ojos; descripción de la forma de la frente, de la nariz, del mentón de la boca y de los labios; la dirección del tabique nasal; ocurrencia del prognatismo; naturaleza de la complexión; señalar particularidades, etc.

Exactamente se haría con respecto al esqueleto en su estudio osteométrico. Además, en su descripción, se apreciarán, primeramente, la configuración del cráneo en cada uno de sus huesos y en conjunto, ciertas formas de la tibia, del peroné y del cúbito; la perforación del húmero; la torsión del mismo; la curvatura del fémur, etc.

En el cadáver podrían efectuarse estudios esencialmente comparativos sobre los músculos; los órganos de los sentidos; las vísceras; los órganos genitales; el sistema nervioso; el cerebro, considerando su estructura, sus circonvoluciones, su peso; los órganos rudimentarios y las anomalías reversivas, requiriendo esto tener conocimientos más especiales en Anatomía que son menos necesarios para las observaciones primeras.

Reuniendo el mayor número de observaciones individuales, para que sus variaciones, aunque mayores, nos den más proporción de términos medios, se anulen las unas a las otras y queden anegadas en el fondo común de los rasgos no individuales, sino de raza, se podrá proceder a su comparación, entre vivos, cadáveres y esqueletos, así como entre los mimos, clasificando su tipo físico, deduciendo sus afinidades, su posición respecto a las razas humanas, etc.

Si las diferencias anatómicas apreciables en el vivo, el cadáver y el esqueleto son de gran importancia, como hemos visto, las diferencias resultantes del funcio-

namiento del organismo no lo son menos, ya que nos dan a conocer la resistencia y desgaste físico de los indígenas, sus fenómenos de reproducción y la actividad de sus funciones intelectuales.

En todo individuo o en toda generación de individuos, existen dos tendencias contrarias: la una de divergencia o de variabilidad de caracteres, la otra de concentración o perpetuación de los mismos.

La fuerza que preside a esta última, es la herencia, de la que nos ocuparemos más tarde, dedicando nuestra atención, por el momento, a las diferencias resultantes del funcionamiento del organismo, producidas principalmente por la influencia de las condiciones exteriores o sea el medio ambiente.

Será, pues, indispensable para llegar al conocimiento de los resultados enunciados, estudiar la situación geográfica del lugar habitado, las condiciones de vida, los hábitos personales de los habitantes, su alimentación, su consumo de bebidas embriagantes y narcóticos; las condiciones higiénicas de que disfrutaban y demás factores que influyan sobre las funciones generales y particulares del organismo.

Esto nos explicará, entre otros fenómenos, el por qué de la enorme resistencia física del indígena para determinados trabajos, a pesar de su aparente mala alimentación y su incompatibilidad para otros; la causa de su longevidad; la facilidad de aclimatación de algunas tribus y la no adaptación de otras; sus ideas sobre familia, sociabilidad, moral, etc., y en parte el por qué de su estado de atraso, que nosotros no podemos comprender ni explicar todavía; no sin estudiar los factores que concurren a producirlo.

De mayor trascendencia, quizás, es el estudio de los estados patológicos que no son sino una desviación del estado fisiológico y que causan en gran parte la degeneración de las razas y su extinción parcial o total.

Para llegar a su conocimiento hemos de estudiar el gran número de enfermedades más comunes entre los indígenas; los defectos de desarrollo regular del

cuerpo y las alteraciones particulares del esqueleto que pueden ser confundidas con el estado normal.

Teniendo las estadísticas de mortandad correspondientes a las diversas poblaciones regionales de la República y conociendo las enfermedades que predominan y que más estragos causan en sus pobladores, procederemos a estudiar las causas que las originan. Por ejemplo, concretándonos a las enfermedades gastro-intestinales, muy comunes entre los adultos y niños y que causan numerosas muertes en nuestra raza indígena, el estudio de su alimentación, su regularidad, la preparación de los alimentos, sus excesos en el comer y el beber, la calidad de las aguas potables usadas, etc., nos llevará a determinar cuál es el factor que produce los desórdenes digestivos que son de consecuencia tan fatal para esas poblaciones.

Siguiendo en la forma más adecuada, podremos explicarnos el por qué de la enorme abundancia de enfermedades del aparato respiratorio, la poca resistencia que presentan los indígenas a determinadas enfermedades, como, por ejemplo, la viruela, que en ellos casi siempre es mortal; mientras que en los blancos y mestizos está considerada como benigna, la inmunidad que presentan igualmente para ciertas otras y la persistencia de algunas como el bocio, el pinto, etc.

Los defectos de desarrollo del cuerpo, principalmente del cráneo, causan el idiotismo o la disminución de la inteligencia, comparable a aquella de los niños, como en el caso de los microcéfalos, que a la vez son estériles, y las deformaciones mórbidas o subsecuentes a ciertos estados morbosos y que atacan principalmente al esqueleto, haciendo confundir los huesos enfermos con los sanos, como en el raquitismo, la sífilis, etc., son otras tantas causas de degeneración racial que deben estudiarse en conexión con las anomalías sociales que tienen efectos directos sobre la población, como son, entre otras, el aborto y la esterilidad artificial, el infanticidio, el crimen y el suicidio.

Entre los indígenas existen en gran ma-

yoría las manifestaciones intelectuales en forma elemental o infantil, que quizás son debidas a algunas de estas series de caracteres patológicos y que será necesario conocer para procurar su evolución.

No obstante la fecundidad existente entre la raza indígena y la blanca, como ha sido demostrado con los innumerables cruzamientos fértiles habidos entre los mismos, cuyo producto han sido los mestizos, siempre ha permanecido alejada de los demás componentes de la población de la República, a pesar de que es indudable que la prosperidad de las naciones más civilizadas se debe a la mezcla de razas; ahí están como ejemplo los Estados Unidos.

Aplicando las leyes de herencia y cruzamiento conoceremos el estado de degeneración o desarrollo normal en que se encuentra la población indígena y nos explicaremos el por qué de la persistencia de una gran mayoría de raza indígena y una minoría blanca; si esto es debido a repugnancia de razas para aplicar los métodos conducentes a evitarlo y en caso contrario fomentar los cruzamientos, ya que es indudable que el hombre, en virtud de cierta educación eugenésica, puede mo-

dificar sus generaciones futuras, especialmente en lo relativo a su tipo físico.

Aun cuando la índole de este artículo no nos ha permitido detallar cada uno de los aspectos expuestos, creemos haber demostrado lo suficiente la importancia y trascendencia de estos estudios.

Conocida la raza indígena en sus caracteres anatómicos, fisiológicos y patológicos, ya sean persistentes o variables, así como las causas que los originan, lógicamente se podrán deducir los medios autorizados que permitan conseguir la mejoría racial de la población, procurando su homogeneidad relativa, ya que la absoluta no sería posible, porque, como antes hemos dicho, existen caracteres influenciados por el medio ambiente, que nuestro extenso territorio presenta gran diversidad, pero sí procurando su acercamiento, no solamente racial, sino también cultural y lingüístico, ayudada la Antropología Física de las demás ramas que cooperan al noble fin del mejoramiento racial e intelectual de las agrupaciones humanas.

*Paul Siliceo Pauer.*

(De la Dirección de Antropología.)